



COVID-19 (CORONAVIRUS)

Reconocemos que la rápida propagación del COVID-19 viene afectando la vida profesional, familiar y personal de nuestros estudiantes y profesores de manera significativa. Muchos estudiantes están dedicando tiempo y recursos para organizar el cuidado de sus niños o familiares de edad avanzada, o preparar el lugar para cuarentena, o hacer ajustes en su trabajo o simplemente para lidiar con la ansiedad, el estrés y la incertidumbre de las últimas dos semanas vividas.

En respuesta a estas interrupciones imprevistas, FATELA está pidiendo que cada profesor dé tiempo adicional para que los estudiantes entreguen sus tareas en los cursos que comienzan este 23 de marzo del año en curso. Si algún estudiante necesita conversar con su profesor por algún caso especial, le alentamos que lo haga lo antes posible.

Por el momento, los cursos presenciales programados desde marzo a junio se ofrecerán en el formato virtual ya que debemos acatar las regulaciones de las autoridades de no salir de casa. Los cursos online seguirán su curso normal sin modificaciones.

ESTE ES EL MOMENTO PARA ACTUAR EN COMUNIDAD

Todo lo que leo indica que el COVID-19 cambiará el mundo para siempre, pues la muerte y devastación que está dejando, así como la profunda crisis económica, afectará el futuro de nuestros países. Como muchos otros, confío en Jesucristo, cuyo poder es mucho mayor que cualquier mal que nos pueda venir, y en su misericordia que es nueva cada mañana. Este es el momento para pensar en el prójimo, para llamarnos unos a otros y velar por los más vulnerables.

A los pastores y líderes les animo a promover el distanciamiento social, incluidas la adoración virtual, los estudios bíblicos y otras actividades de la iglesia. Esto significa, tomar todas las medidas disponibles para trasladar reuniones y eventos de compañerismo a espacios virtuales. Asimismo, pida a su congregación que fomenten una acción similar e inmediata con su familia y círculo de amigos. Acciones como éstas pueden salvar miles de vidas.

Renunciemos a la culpa, el escepticismo y el pánico. En cambio, elijamos diariamente hacer algo positivo para responder con actos de amor el desafío que el COVID-19 nos presenta. "Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia. Por eso, no temeremos aunque se desmorone la tierra y las montañas se hundan en el fondo del mar." (Salmos 46:1-3)

Dr. Miguel Ángel Palomino, Rector